

## USO ARQUITECTURA

# TOMAR RIESGOS BIEN

planificados

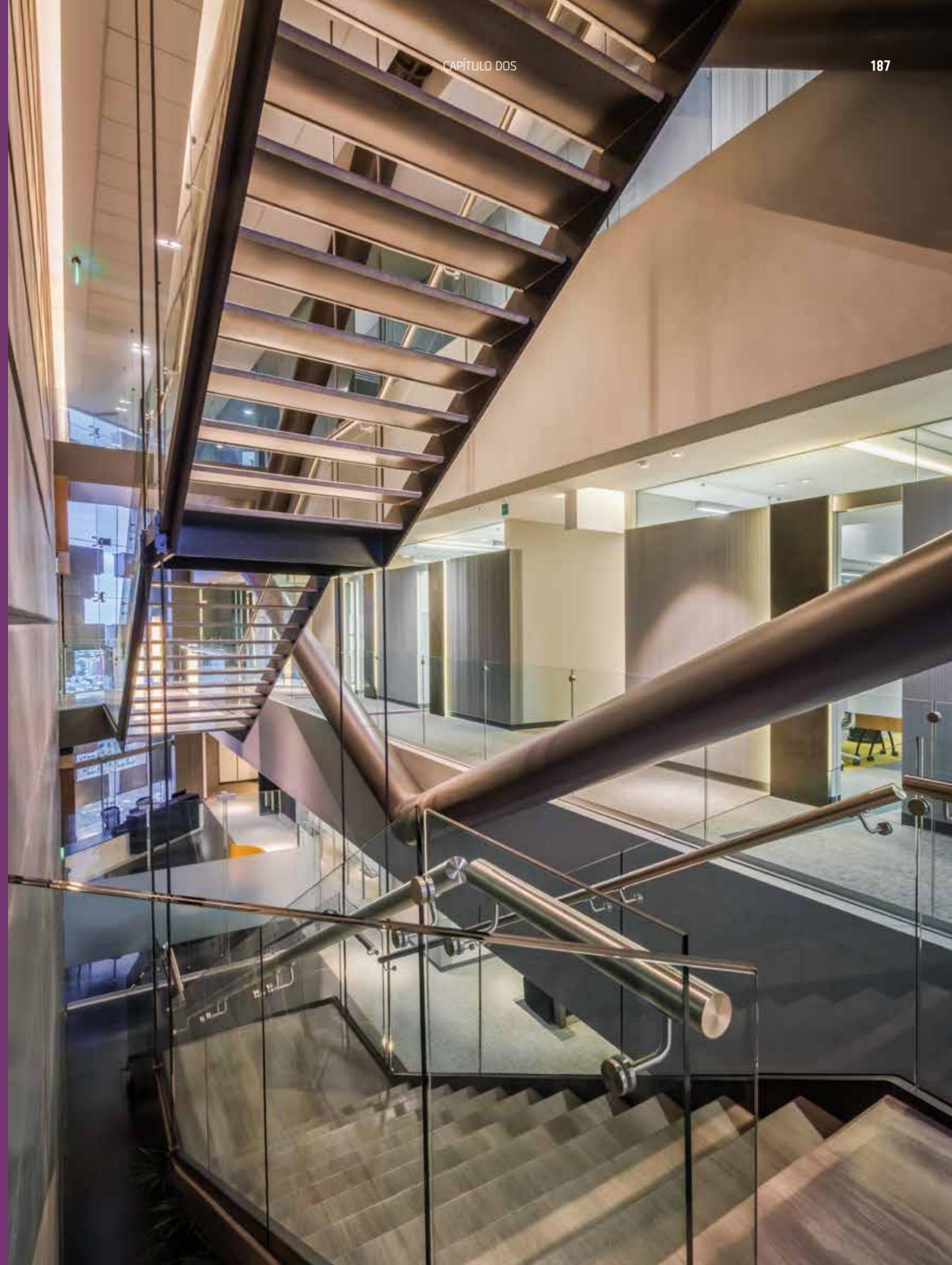
**Entrevista:** Isabel Hion

**Retrato:** Nuria Lagarde

**Imágenes:** Santiago Barreiro y Hector Armando Herrera



Formada por Gabriel Salazar y Fernando Castañón en la Ciudad de México, usoarquitectura es una firma fundada en 2006; su filosofía está muy ligada a la funcionalidad, lo práctico y la disciplina, pero también apuesta por paletas de color sofisticadas y la parte más versátil del diseño a fin de ajustarse a las necesidades de los clientes. En el despacho se piensa que la arquitectura habita a las personas al mismo tiempo que ellas la habitan.

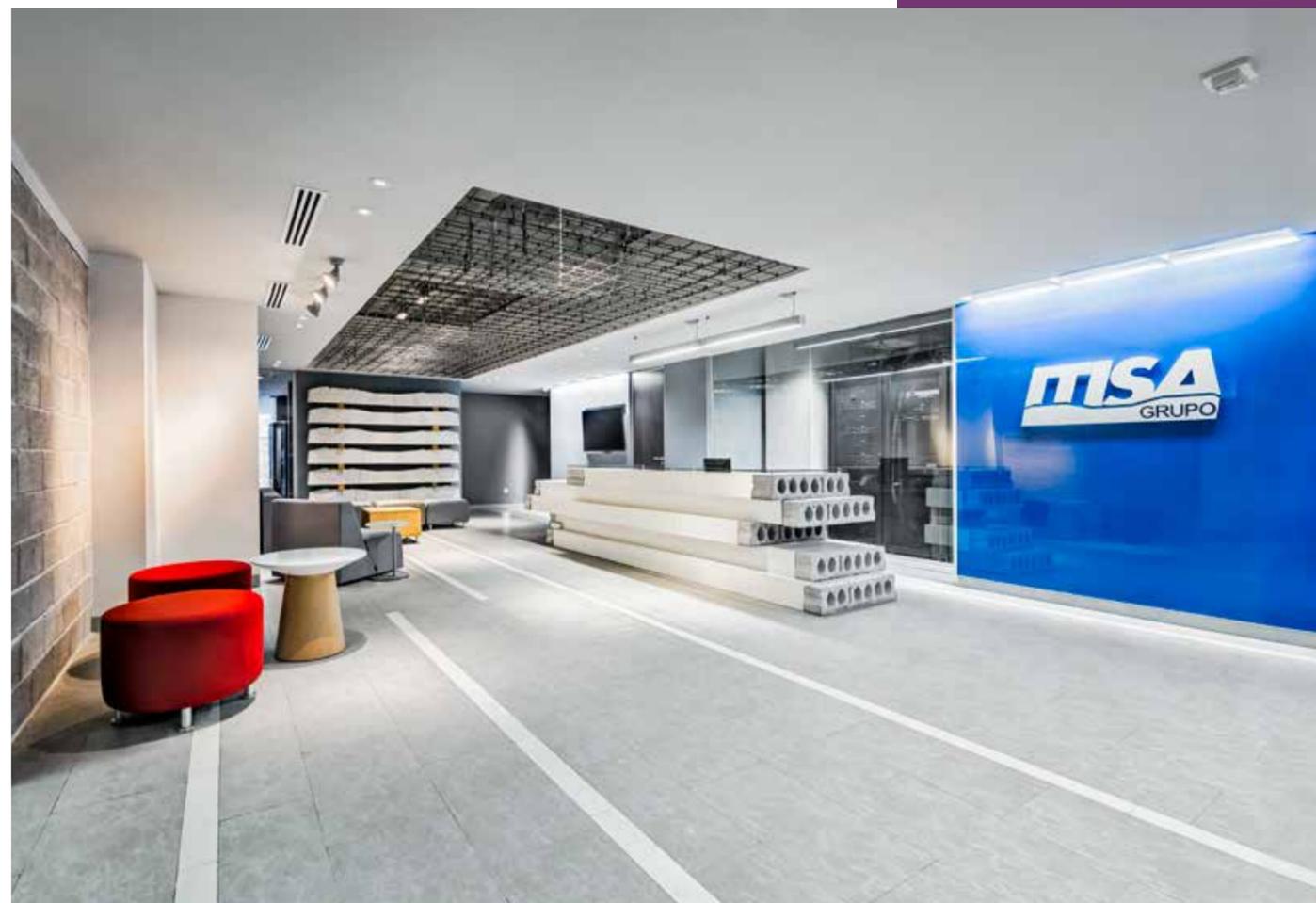
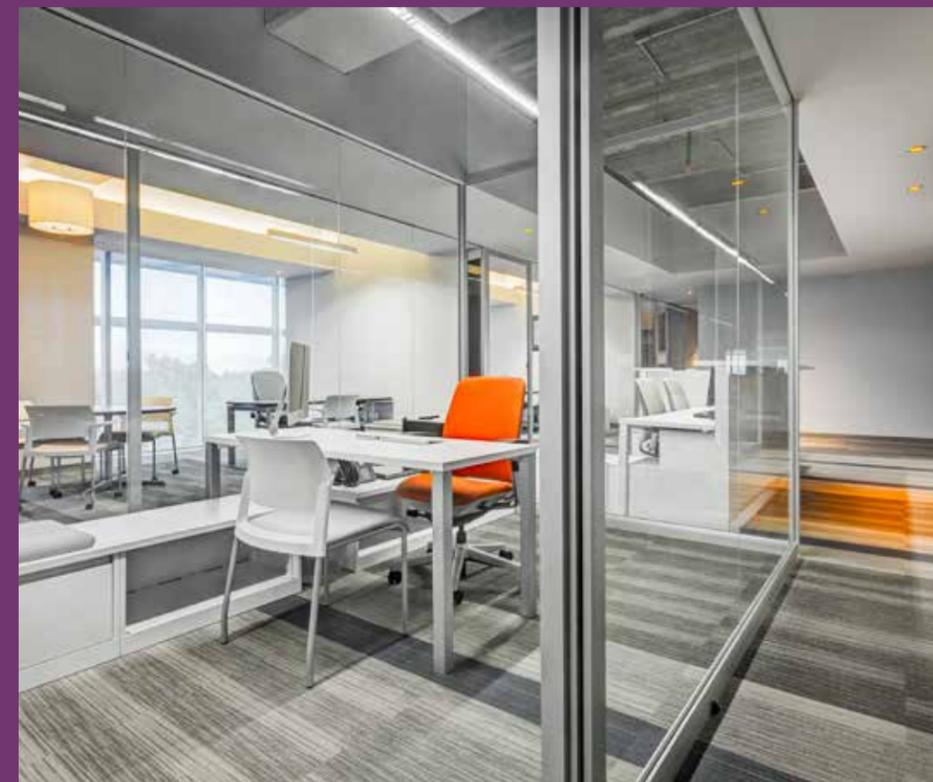


## G

Gabriel Salazar afirma que “se trabaja tras crear un equipo multidisciplinario para poder llevar a cabo un proyecto. Las personas son el material primario de una empresa. Trabajamos con personas, no con marcas”. De ahí su fuerte visión encaminada a que cada persona es un universo y, por tanto, constantemente se ajustan a distintos parámetros, dependiendo de los requerimientos: “No nos gusta que un estilo nos etiquete. Nos adaptamos al cliente, al proyecto, a las necesidades y a las inquietudes como arquitectos o diseñadores”.

Si algo pudiera definir en general la estética de usoarquitectura, sin duda sería el cuidado extremo por los detalles y una dinámica de movimiento. Para Fernando y Gabriel resulta un riesgo diseñar o solucionar sin pensar a profundidad; tienen que estar totalmente seguros de lo que están haciendo. La credibilidad, la capacidad y la confianza van de la mano en el despacho: “Las musas inspiradoras no existen. Cuando tienes una entrega a tal hora simplemente lo tienes que resolver”, comenta Fernando Castañón. Al mismo tiempo, necesitan estar seguros de qué riesgos son los que desean correr, los cuales deben de estar calculados y planificados: “La esencia es que nos gusta lo que hacemos, nos apasiona. Tomamos riesgos en el diseño, nos agrada crear nuevas soluciones”, dice Gabriel Salazar.

Los inicios de usoarquitectura estuvieron plagados de grandes ideas que con el tiempo se adecuaron a la funcionalidad y el aprendizaje. Parte de aprender con la experiencia es saber que hay que avanzar incluso si un plan no funciona. Además, disciplina, orden mental, documentarlo todo, aprender del clien-



te y comprender  de las enseñanzas más grandes que les ha dejado su trayectoria: aceptar las críticas constructivas: “Hay que aprender a hacer tus cosas y ocuparte por lo tuyo sin mirar a otros”, agrega Gabriel Salazar. La organización del tiempo es otra de sus virtudes: “Aprendes a ser más eficiente. El diseño va en función de un tiempo para desarrollarlo y que se construya”, afirma Fernando.

La firma trabaja desde cimientos discursivos estables que les permiten centrarse en la realidad y en el día a día, a no creer en las musas sino en la disciplina, el trabajo duro, el esfuerzo y la responsabilidad de entregar cuando se debe y satisfacer las necesidades del cliente mientras se resuelven los que llaman no problemas, sino dudas e inquietudes. Les interesa conocer a las personas para desarrollar un proyecto: sentarse a charlar, tomar en cuenta sus observaciones y lo que necesitan para evaluar y bosquejar un esquema con distintos caminos a recorrer.

La arquitectura que crean es la más funcional, la más práctica, la más pensada en el día a día. Para los socios, muchas personas se enfocan en el exterior de la arquitectura cuando claramente el interior también importa. Ahí es donde las personas pasan mucho de su tiempo: trabajan, se mueven, se trasladan de

un punto a otro. “Antes se construía una arquitectura pensada para personas que iban en traje, zapatos formales y corbata al trabajo. Ahora se crea considerando a las personas que usan pantalón informal, tenis o que muchas veces ni siquiera tienen un uniforme específico”. Al respecto, Gabriel Salazar agrega: “Todos usamos la arquitectura sin darnos cuenta; desde que te levantas por la mañana, vas al trabajo, de viaje. Está en todas partes, nos rodea. Rige la vida y la operación cotidiana de una persona”.

El discurso en usoarquitectura se nutre de distintas fuentes: películas, libros, música, tecnología, la calle, las personas, tendencias, filosofía. Hay que tener un conocimiento vasto del mundo si quieres ser un arquitecto preparado y listo para responder a lo que tu cliente te pida. La virtud de su oficio es que pueden jugar con él, manipular para crear cosas nuevas. La confianza toma un papel fundamental en esta filosofía: “Tiene que gustarte lo que diseñas. Al hacer lo que te apasiona sabrás como venderlo a tu cliente. Si tú estás convencido, puedes vender cualquier cosa. Más que estética, un proyecto debe tener armonía, ser atractivo y funcional”.



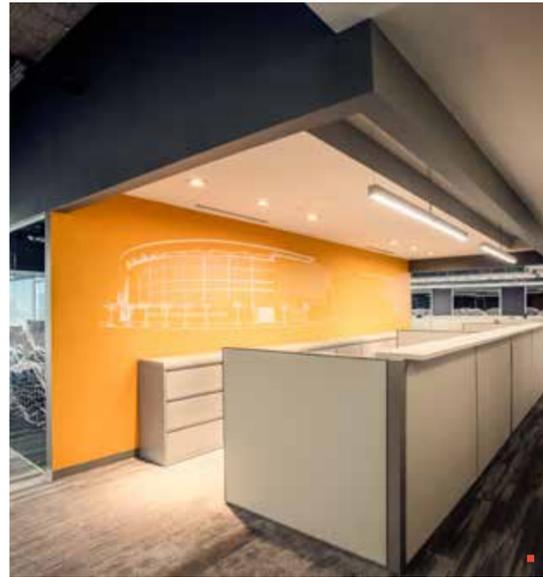
 Cooperativo en Torre Reforma

“La firma trabaja desde cimientos discursivos estables que les permiten centrarse en la realidad y en el día a día.”



 Cooperativo Reforma Capital

Corporativo Holcim



### UN PANORAMA ENRIQUECEDOR

En 2014, usoarquitectura ganó el Premio a Mejor Obra. Esta oportunidad les ha dado un panorama enriquecedor para sus proyectos. Aun así, creen que en este tipo de situaciones es cuando más deben tener los pies en la tierra. Su apuesta persiste en resolver con su arquitectura el día a día de los clientes, “fuera de fantasías que no aportan nada”. En el trayecto persisten en probar caminos y soluciones, diseños, materiales, mobiliario. La firma cree con fervor que en su oficio nada está del todo dicho.



GABRIEL SALAZAR Y  
FERNANDO CASTAÑÓN